

PALABRAS DEL SEÑOR DIRECTOR DE LA ACADEMIA DIPLOMÁTICA DEL PERÚ, EMBAJADOR GUSTAVO MEZA CUADRA, EN LA CEREMONIA DE CONMEMORACIÓN POR EL NACIMIENTO DE RAÚL PORRAS BARRENECHEA”

Lima, 29 de marzo de 2022

Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Cesar Landa,
Señor Embajador Harry Belevan,
Doctora Cecilia Bákula,
Señores Embajadores;
Señores ex Cancilleres de la República;
Señores Jefes de Misiones Diplomáticas en el Perú;
Colegas del Ministerio;
Profesores y alumnos de la Academia Diplomática del Perú;

La Academia Diplomática del Perú, Embajador Javier Pérez de Cúellar, se siente muy honrada de recibir al señor Canciller de la República, doctor César Landa, al igual que a los otros distinguidos expositores, el Embajador Harry Belevan McBride, destacado colega y actual director del Instituto Raúl Porras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y la doctora Cecilia Bákula, historiadora y profesora de la Universidad Católica y esta casa de estudios, en este homenaje a la figura del maestro Raúl Porras, con motivo de la conmemoración del 125 aniversario de su natalicio.

Resulta complejo cubrir en una sesión la trayectoria y obra de nuestro brillante ex canciller, pero esperamos que con estas presentaciones sobre la personalidad, su aporte a la historia y a la diplomacia, contribuyamos a alentar a todos los peruanos, especialmente a los más jóvenes - incluidos los alumnos que acaban de ser integrados al primer año de la Academia Diplomática - a profundizar en el estudio de esta figura emblemática de Torre Tagle.

La Cancillería, que es uno de los pilares fundacionales de la república y una piedra angular de su democracia, acaba de celebrar 200 años de su creación. Es en ese marco nos parece muy significativo celebrar la trayectoria de uno de los funcionarios más destacados del servicio

diplomático del Perú, quien además de su compromiso, patriotismo y desprendimiento, encarna los valores de ética y moralidad que deben caracterizar al servidor público,

En ese sentido, la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar ha acompañado al Ministerio de Relaciones Exteriores, en este largo recorrido, como su centro de formación profesional e investigación, encargado de formar, capacitar, perfeccionar y actualizar a los aspirantes y miembros del Servicio Diplomático de la República, en el estudio e investigación de la Diplomacia, las Relaciones Internacionales y la Gestión Externa, a partir de una visión de Estado y en función de los intereses nacionales.

Con ello en mente, es que consideramos a Raúl Porras Barrenechea como un diplomático ejemplar, multifacético, con voz crítica y principista, que dejara una huella imborrable en la historia de la diplomacia peruana, así como en las múltiples disciplinas que fueron parte de su vida, como el Derecho, el Periodismo, la Historia y la Docencia.

Tenía como fuente a la historia, herramienta indispensable para contar con sólidos conocimientos. De igual manera, su vocación por la vida académica y el rigor que da esta por la investigación, fueron pilares fundamentales para convertirlo en un gran diplomático.

En esa misma línea, me permito recordar que a pesar de su delicado estado de salud y poco antes de su muerte, quiso que su último acto como Ministro sea tomar juramento a los alumnos de la primera promoción de esta Casa, de la Academia Diplomática del Perú.

En la juramentación de los 17 alumnos que egresaban de la Academia Diplomática, en el año 1960, el Canciller les imparte la convicción de que “en los jóvenes está la renovación democrática del Perú ” y señala lo siguiente:

“He querido que mi último acto en esta vieja casona sea el incorporarlos a ustedes, jóvenes herederos de nuestra tradición, al Servicio Diplomático de la República, (...) Quiero que sepan que más allá de las prebendas, de los favores y de las ventajas personales, está la dignidad del hombre, y por encima de la dignidad de la Patria, la seguridad del Perú.”

Con dicho acto, simbólico, emocional y con altísimo sentido de responsabilidad e identidad con el servicio diplomático del Perú y sus futuras generaciones, es que decide culminar su gestión como Canciller. Confiamos en que su ejemplo de esfuerzo, compromiso invariable por el país y su dignidad, siga inspirando a todos los que servimos al Perú.

Muchas gracias.